

# Éxito en el XXIII Congreso de la AEP: innovación, colaboración y liderazgo

Laura Lorenzo Vaquerizo  
Editora jefa



El XXIII Congreso de la Asociación Española de Perfusionistas (AEP) ha culminado con éxito, dejando una huella imborrable en la comunidad de perfusionistas y profesionales de la salud. Durante tres días de actividades intensas se vivieron momentos de gran relevancia científica y profesional, consolidando este evento como un referente en el ámbito de la perfusión. Desde la apertura de la Secretaría Técnica y la entrega de documentación, el congreso demostró una organización impecable y una asistencia destacada. La jornada comenzó con una mesa científica sobre "Perspectivas futuras: DAC con perfusión regional normotérmica", moderada por Jordi Castillo García. Los participantes ofrecieron valiosas aportaciones y discusiones, destacando las innovaciones y avances en este campo. La conferencia inaugural, "La CEC y Gregorio Rábago, una singladura compartida", presentada por Marisol G. Padrino, fue un emotivo homenaje a la historia y evolución de la perfusión. Las comunicaciones orales y mesas científicas fueron el corazón del congreso: ofrecieron un espacio para investigaciones de alto nivel y permitieron el intercambio de conocimientos. Temas como la creación de unidades de perfusión y la relación entre marcadores de hipoperfusión y daño tisular destacaron por su relevancia clínica. Un momento culminante fue la mesa científica conjunta de SECCE y AEP sobre el programa ERAS, moderada por Emilio Monguió Santín. Las presentaciones sobre el equipo multidisciplinar y la mejora de la calidad del paciente ofrecieron perspectivas valiosas. La elección de la nueva presidenta de la AEP, María Ángeles Bruño Martí, marca un nuevo capítulo para la Asociación. Con su destacada trayectoria, se espera que continúe impulsando la excelencia y la innovación en la perfusión. El congreso concluyó

con talleres y paneles de expertos sobre las últimas novedades en perfusión, reafirmando el compromiso de la AEP con la investigación y la mejora continua de las prácticas clínicas. La intervención del Board Europeo de Perfusión, con Adrian Bauer y Gerdy Debeuckelaere, subrayó la importancia de la colaboración internacional y el desarrollo de estándares europeos, asegurando que las mejores prácticas se compartan en todo el continente. El énfasis en los jóvenes profesionales y sus Trabajos de Fin de Máster mostró el talento emergente en el campo de la perfusión, asegurando un futuro prometedor. La colaboración con la Asociación Latinoamericana de Perfusionistas (ALAP) reforzó los lazos entre las comunidades de perfusionistas de España y América Latina, enriqueciendo la práctica de la perfusión a nivel global. En resumen, el XXIII Congreso de la AEP fue un evento de gran éxito, caracterizado por la alta calidad de sus ponencias y la elección de un liderazgo comprometido con el futuro de la perfusión. Agradecemos a todos los participantes, ponentes y organizadores por su contribución y esperamos con entusiasmo las próximas ediciones.

Como editora jefa es un honor compartir estos avances que, sin duda, nos impulsan hacia un futuro más prometedor en la práctica de la perfusión.